



Año I - Núm. 4

SEMANARIO DE LA 28 BRIGADA

17 abril 1937

¡¡¡PASAREMOS!!!

El pueblo en armas cambió su consigna. El Ejército de la República enarbola una nueva bandera con un lema nuevo.

Aún viven en mi memoria los primeros días del movimiento faccioso...

Una caravana de camiones lleva a la Sierra los primeros hombres y los primeros fusiles. Los corazones, saltando en el pecho de impaciencia, adelantando a impulsos de su latido el reloj que marca el tiempo devorado por los motores en su marcha veloz. Tenemos prisa en llegar. A los lejos las cumbres misteriosas de la Sierra desparezándose aún bajo el edredón plomizo de la niebla, señalan el final de nuestra carrera. Hasta allí han llegado los sublevados... Hay una consigna que brota de los pechos encendidos por las victorias de La Montaña, Campamento, Alcalá, Guadalajara... ¡No pasarán!

Es el mes de julio. Hay un ambiente de pesadez, de sopor. Y se mastica la pólvora, envuelta en la brisa de las montañas. Atrás va quedando como una cinta azulada que se pierde en el amplio horizonte: el asfalto humedecido de la carretera... Al fondo eleva Madrid su efigie majestuosa, ya libre de la pesadilla... Vamos a buscar al enemigo... ¡Madrid está libre!...

Nueve meses de lucha incesante. Nueve meses de heroísmo continuado, que elevaron la proeza del pueblo en armas al supremo sitio de la historia del Universo. Nueve meses han transcurrido... Día a día poniendo alma y vida en el fiel cumplimiento de la consigna, y al cabo de este tiempo, decimos: ¡No han pasado!...

La República ha creado su Ejército Popular...

Las milicias, encuadradas dentro del Nuevo Ejército, continúan su ges-

ta gloriosa y escriben nuevas páginas que flotan en el ámbito de España como luminare de nuestro próximo amanecer.

Pasaron los días... Madrid, el Madrid invencible y majestuoso, volvió a conocer el peligro de la invasión. Y allá fuimos a defenderlo... ¡No han pasado! ¡No pasarán jamás! Las unidades de ejércitos mercenarios y extranjeros mordieron el polvo en sus murallas humanas. Y Madrid sigue siendo la capital de la República Española...

Hoy, a los nueve meses de lucha, el Ejército de la República cambió su consigna... Nuestra consigna es: ¡PASAREMOS!...

Sí, pasaremos, pese a quien pese... La manada de traidores que pretendía asolar nuestra patria se baté desesperadamente. Nuestra ofensiva, firme y serena, destruye los planes facciosos y arranca, metro a metro, el terreno que manchó su pezuña repugnante y cruel.

España es nuestra. Tiene que ser nuestra, porque así lo exige nuestra dignidad de españoles y de trabajadores...

Para conseguirlo, no hay más que una consigna: ¡PASAREMOS!... ¡Adelante hasta la victoria!

pro hogar



NUESTRA LUCHA

Compañeros de la Brigada: ¿Habéis analizado bien lo que representa nuestra lucha, en el aspecto nacional e internacional? Pues nuestra lucha, en el aspecto nacional, representa: un Pueblo que no quiere vivir en la esclavitud y en la explotación del hombre por el hombre; un Pueblo que tanto tiempo ha deseado su Libertad, y que un día se levantaron unos generales traidores pretendiendo aplastar al horizonte, que ya se vislumbraba, la era de Paz que el proletariado español había estado forjando tiempo y tiempo, venciendo todas las vicisitudes que el régimen capitalista ponía para interrumpir la marcha de éste. Llegó este levantamiento, y entonces el trabajador era el último martillazo que sobre su yunque daba para terminar de forjar la pieza que faltaba para ajustar la Unión de todos los explotados y levantarse en armas frente al monstruo que pretendió saciar su deseo en derramar la sangre de nuestros hombres y sembrar en España un régimen de terror y tiranía jamás igualado. Un mando que nace y otro que muere.

En el aspecto internacional, los Gobiernos fascistas, como dentro de su país no pueden levantar la economía nacional, y encontrándose impotentes para acallar la voz de los explotados, no ya de su propio país, sino que en el exterior quieren convertir nuestra España en una Abisinia, base de todas las operaciones para desencadenar una guerra mucho más inhumana que la del 1914-18, y de esta forma, llevando a nuestros hombres a la matanza, es como podrían (circunstancialmente) resolver el pavoroso problema de los sin trabajo e implantar el fascismo en toda Europa. Pero no; han chocado con una nación que, aunque pequeña en extensión, es sublime, grande en dignidad y en moral; una nación que no se dejará pisar por las botas de ningún traidor, y que en su día, no muy lejano, lanzará por la borda a todos los que han venido a luchar en contra de la democracia mundial, que es en España donde se ventila la paz y la tranquilidad de toda Europa.

Lo que nosotros queremos es que todos los combatientes comprendan la importancia de nuestra lucha, y ello le servirá para confiar siempre, tener fe ciega en el triunfo y luchar hasta morir o derrumbar definitivamente al enemigo común. Tenemos que estar preparados moralmente para próximas y duras operaciones en éste y en todos los frentes, y esta moral tiene que estar elevada, comprendiendo la importancia de nuestra guerra.

Animo y a prepararse. Todos tenemos ganas de darle gusto al dedo; pero cuando llegue el día, hay que coger el fusil y no abandonarlo mientras por nuestras venas circule la sangre roja que tenemos todos, y de esta forma demostraremos cómo ninguno de nuestros combatientes de esta Brigada es cobarde.

ROQUE GARCIA

El fusil bien cuidado no defiende solamente la causa a la que tú te debes. Defiende además tu vida; imprescindible para llegar a la victoria.

COSAS

La cultura física es base para un organismo fuerte y alegre.

★

Nuestro Ejército tiene como base la educación política, y como complemento la educación corporal.

★

Nuestro Ejército tiene que ser atleta: fuerte de espíritu y físicamente.

★

Ha dicho el Comisario general de Guerra, camarada Alvarez del Vayo, que ahora es cuando entramos en la curva ascendente de la victoria.

★

Esto se va comprendiendo: en los frentes de Madrid llevamos nosotros la iniciativa; atacamos por Córdoba, por Aragón y por Asturias.

★

En el último traslado realizado por el tercer Batallón se efectuó con algunas irregularidades: la primera parte, la de preparación, resultó bien; la segunda, la de marcha, se hizo con mucho retraso.

★

Una compañía llevaba excesivo equipaje; de esta forma es imposible marchar varios kilómetros sin cansarse. Nuestro Ejército tiene buena presencia; llevando muchos objetos, no la tiene.

AUTOR DESCONOCIDO

AMETRALLADORAS

La ametralladora, por sus propiedades de fuego, es el arma principal de la Infantería, que se emplea en todo el transcurso del combate.

Al mismo tiempo es la más destructora y mortífera, por su mayor velocidad de tiro; por ello contribuye poderosamente en el avance de las tropas.

Una vez ocupada una posición, basta con emplazar bien esta clase de arma para que, en caso de contraataque, el enemigo fracase rotundamente en sus intentos.

Desde las nuevas posiciones ocupadas, la ametralladora protegerá el avance de la Infantería, batiendo al enemigo que haya de atacarse y persiguiendo a éste en caso de retirada.

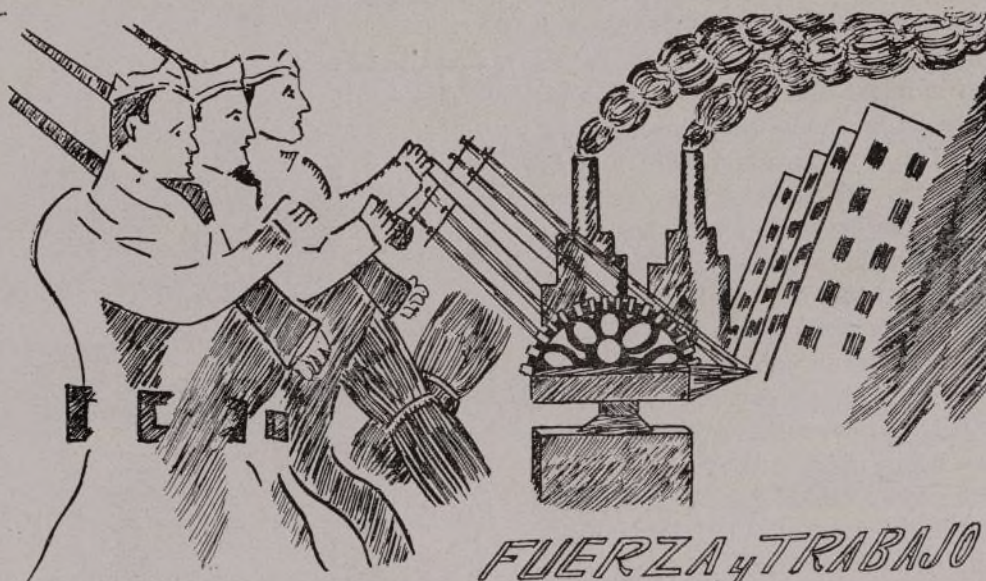
Por tanto, estas unidades requieren que, a ser posible, estén compuestas por soldados serenos, expertos y disciplinados, para que así puedan dar mayor rendimiento en el combate, pues en muchas ocasiones una máquina servida con soldados de serenidad hace que, aunque el enemigo sea en número mucho mayor, la victoria se decida a favor de aquéllos.

El fuego de ametralladora no es eficaz a mayor distancia de 400 a 500 metros, pues a más distancia sólo se consigue desperdiciar municiones, sin que den el rendimiento que este arma debe dar.

Ahora bien, también puede emplearse a mayores distancias, en fuego de hostigamiento, sobre todo a algunas horas de la noche; esto conduce a tener al enemigo en tensión y al mismo tiempo se le quebranta con el cansancio.

F. P.

Teniente del tercer Batallón.



FUERZA y TRABAJO
VICTORIA SEGURA

REMICAL

¡MADRES, ESCUCHAD!

¿Qué piensas, madre? ¿Piensas en tu hogar deshecho por esas bombas criminales? ¿Estás triste por la transformación operada en nuestra vida, porque tiene los hijos mozos en el frente? ¿Porque piensas que van a caer bajo una bala traidora?... Quizá creas que no vas a abrazar a tus seres queridos. Crees que no tendrás nunca otro hogar tan humilde, pero a la vez tan acogedor. Te figuras que la guerra siempre va a durar. Crees que tus años no te permitirán ver la terminación de esta cosa tan cruel, tan inhumana, que se llama guerra. Piensa un poquito, madre. Piensa un poquito en nuestro carácter de lucha. Imagínate a tus hijos héroes de España. Abrazales con el pensamiento; transporta los latidos de tu corazón a la trinchera donde pelean tus seres queridos; alientales en tus cartas; díles que estás orgullosa de ser su madre; díles que tú también trabajas para la Causa en la retaguardia. No te importe todo lo que hayas perdido por culpa de los traidores sublevados. Tu hogar fué deshecho, pero tienes otro más lujoso; todavía destilan sus paredes el perfume de la dama aristocrática que lo habitó; todavía se pueden reconstruir escenas de amor de sus habitantes, de los que nunca trabajaron y vivieron a costa del trabajador. Estos sólo eran los que se podían permitir la buena vida, la comodidad y los buenos placeres. Todo esto era un sueño para ti y tus hijos. Tu compañero no tenía más tiempo que el de trabajar y trabajar para mal comer y mal vivir. Tus hijos se conformaban con ir al cine cada ocho días. Cuando les comprabas un traje tenías que quitártelo de lo poco que tenías asignado para la compra de víveres del mes. Mientras en tu casa comías sólo para ir tirando, en los grandes hoteles había grandes banquetes y fiestas gastronómicas. Los señoritos nunca se acordaron del que no comía; a ellos nada les faltaba: buenas mujeres, buenos coches, buenos palacios y una despreocupación grande por su semejante. Nunca les faltó nada. Todo lo tenían: poderío y caprichos. Ante ellos nunca había imposible; apetecían una virgen criada por el sudor tuyo y el de tu compañero, y este bocado era satisfecho. Para ellos era asequible.

Ante todo esto, tú me dirás: ¿Es un sueño la guerra? ¿Tenían alguna razón para ello los sublevados? ¿Les faltaba algo? ¿No tenían todo? Quizá tu imaginación no te permita ver y resolver estas preguntas. Te volverás loca si quieres comprender el por qué los que todo lo poseían, los que todo dominaban, se lanzaron a una sublevación contra España. Hoy más y menos comprensible para ti. Nunca comprenderás

tú, madre, cómo estos señoritos, estos generales con sueldos fabulosos, han vendido su patria al Extranjero. ¿Comprendes ahora el por qué sentirte orgullosa de tus hijos, que defienden a su patria? ¿El por qué alentarlos y transmitirlos tu calor de madre? No pienses, después de comprender

la verdad, en tu hogar deshecho; piensa que cuando logremos arrojar de España a sus malos hijos, a sus traidores y a los extranjeros traídos por ellos, podremos vivir en una España de españoles verdaderos. Todo el porvenir es nuestro. Verás qué alegría sientes cuando España se transforme en pueblo moderno, en libre y en ciudad que supo defender derechos y venció. Este será el pueblo español.

A. FLOREZ VIGAL

AVIONES

*Llegan a los techos de las ciudades
los negros aviones enemigos;
ruidos de sirenas les acompañan;
sus motores despiden roncós sonidos.*

*Miradas lanzadas al espacio,
voces lanzadas al viento.
¡A los refugios! ¡A los refugios!
Algunos ya no tienen alientos.*

*Negros, muy negros son los enemigos;
su aspecto es de máquinas fuertes;
su andar es pausado y cansino;
llevan el peso de muchas muertes.*

*Miradas lanzadas al espacio,
voces lanzadas al viento;
los que llegan no vienen despacio:
les acompañan palabras de aliento.*

*¡Son los "chatos"! ¡Son los "chatos"!;
dicen, a voces, grandes y chicos;
ya nadie corre; ya sólo hay prisa
para ver a los negros hechos añicos.*

*Miradas lanzadas al espacio,
voces lanzadas al viento;
los negros huyen, huyen muy lejos
para librarse de un escarmiento.*

*¡Qué solos quedan los "chatos"
sobre lo alto de la ciudad!
¡Cómo defienden la gloriosa España,
el progreso y la libertad!*

M. MIGUEL PEREGRINA



Carta abierta

Dice el camarada Yéboles en su artículo aparecido en el mural de esta Compañía, que nota cierta moral baja en alguno de nosotros, y que también algunos no sabemos por qué luchamos. Yo, como todos los compañeros de esta Compañía, sin temor a equivocarme, podemos decir que nuestra moral es buena, sabemos por qué luchamos, obedecemos a nuestros jefes, queremos y respetamos a nuestros Comisarios, estamos orgullosísimos de ellos, sabemos que nos merecen una tal y tan grande confianza, que esperamos el momento en que nos ordenen empuñar las armas para enfrentarnos y darles una lección a la canalla fascista. Si con esta explicación, Yéboles, te das por satisfecho, te agradeceríamos todos, por lo bien que te queremos, que rectifiques.

ANASTASIO BLANCO

DEFECTOS

¿Con qué entusiasmo se recibe una orden de marcha en nuestro Ejército, y con mucha mayor alegría si es para marchar a otro frente de más peligro! Nuestros soldados son conscientes. Viven la guerra y para la guerra; pero en ciertas ocasiones se observan faltas e imperfecciones en sumo grado, en desacuerdo con lo que es el Ejército del pueblo.

Algo de esto se vió días pasados en un traslado hecho por el tercer Batallón de esta Brigada. Este Batallón posee una alta moral combativa, un gran entusiasmo y un ideal por nuestra causa formidable. En el mencionado traslado faltó organización y esa velocidad propia de soldados del pueblo. Algunos servicios no funcionaron perfectamente: una compañía llevaba excesivo equipaje; otra se retrasó en el traslado de los parapetos al pueblo y dejó algunas prendas sin recoger.

Pasemos ahora a lo bien hecho: las compañías de descanso en el pueblo dejaron bien limpios y en orden los cuarteles que ocupaban; la orden de traslado fué cumplida rápidamente en su comienzo: se prepararon pronto y bien. Si bien se podía decir más en los dos aspectos, dejemos por bastante lo consignado y en espera de que en el próximo traslado sólo se pueda mencionar lo bueno.

A. F. V.

Comisario.

Teniendo en cuenta la importancia que para nosotros tiene el acabar con los que han invadido nuestra Patria y con los que quieren someternos a un vasallaje, sólo con el exclusivo propósito de seguir explotando a la clase trabajadora para ellos medrar, se ve que nuestro espíritu combativo tiene que tomar un carácter marcadamente **OFENSIVO**, y por eso mi deseo es que llegue todo el mundo a formarse un esquema o concepto general de lo que es un combate moderno, referido en nuestros Reglamentos tácticos en el capítulo denominado "Ideas generales sobre el combate ofensivo".

Habréis observado que, en un principio, los púgiles se cambian unos golpes de tanteo, que tienen por objeto buscar el punto flaco del adversario, para, una vez hallado, redoblar sus golpes en él, con el propósito de ponerle fuera de combate; esto es, para vencerlo. Hechas estas observaciones, vemos que el combate pasa por varias FASES, que son muy parecidas a las de su homólogo, el COMBATE OFENSIVO.

OS ruego grabéis por un momento en vuestra mente el mapa general de España, y una vez hecho esto, vamos a suponer el caso de un conflicto armado contra la mal dirigida Portugal. Suponerlos, una vez más, que nuestras líneas, mal definidas en un principio, se extienden a lo largo de la frontera portuguesa, y que, por último, un Cuerpo de ejército propio recibe la orden

de trasladarse desde Madrid a Valencia de Alcántara (Cáceres), con el fin de tomar posiciones, cuando establezca contacto con el enemigo, al Noroeste, Oeste y Suroeste de la referida ciudad. Recibida esta orden, empiezan a sucederse las distintas FASES, que iré enumerando por su orden natural.

Orden de marcha.

En esta fase, la Infantería puede trasladarse de un lugar a otro (en el caso que nos ocupa, Madrid-Valencia de Alcántara) de muchísimas formas, que la práctica las simplifica en dos: marchando o valiéndose de los múltiples medios de transporte que hoy en día existen.

Ahora veremos la precauciones que hay que tener con respecto al enemigo. Debido a la mucha distancia que nos separa de él, la única arma eficaz de la que nos tendremos que proteger es la Aviación, pues el radio de acción de ésta es, hoy día, enorme. Para esto, la fuerza irá fraccionada en partes, que generalmente no bajan de la unidad batallón.

El ORDEN DE MARCHA termina cuando nuestra Infantería comienza a entrar en la zona de acción de la artillería de grueso calibre del enemigo (alrededor de los 30 kilómetros del contrario), para dar paso a la segunda FASE del combate ofensivo; se llama ORDEN DE APROXIMACION LEJANA.

Orden de aproximación lejana.

Ya he dicho y vuelvo a repetirlo, debido a la importancia que tiene el saber dónde

empieza y termina cada fase, que a hacer los saltos por escuadras y aun pieza cuando nuestra infantería por individuos, todos los cuales se harán la zona de acción de la artillería la máxima velocidad y sin vacilar. Descalibre enemiga. Después de efectuado el salto, el que mande

El objeto que debemos perseguir en esta fase es el acercarnos al contrario para conseguir el avance, en un lugar que esté éste se perciba y con el menor sacrificio de pérdidas posible. Para conseguirlo que debemos hacer es fraccionar más los grupos a que hacíamos en la fase anterior, con objeto de que vayan a través las barreras de fuego mediante el contrario, para oponerse a nuestros disparos con el enemigo, y se haga con el número más reducido posible. Este momento es, precisamente, en el que bajas, y que el fuego concentrado en esta fase y da principio a la TOMA de la zona. El contrario, al estar en esta fase, está obligado a reunirla, para seguir el avance, en un lugar que esté lo más alejado posible de los fuegos del contrario. Por último, llegará el momento en que el servicio de exploración, que son las fuerzas de vanguardia del grupo, se acercan a las mismas con objeto de que vayan a través las barreras de fuego mediante el contrario, para oponerse a nuestros primeros disparos con el enemigo, y se haga con el número más reducido posible. Este momento es, precisamente, en el que bajas, y que el fuego concentrado en esta fase y da principio a la TOMA de la zona. El contrario, al estar en esta fase, está obligado a reunirla, para seguir el avance, en un lugar que esté lo más alejado posible de los fuegos del contrario. Por último, llegará el momento en que el servicio de exploración, que son las fuerzas de vanguardia del grupo, se acercan a las mismas con objeto de que vayan a través las barreras de fuego mediante el contrario, para oponerse a nuestros primeros disparos con el enemigo, y se haga con el número más reducido posible. Este momento es, precisamente, en el que bajas, y que el fuego concentrado en esta fase y da principio a la TOMA de la zona.

Reglamento el procurar hacer estas, siempre que sea posible, de toma de contacto.

si por cualquier circunstancia fuere necesario o imprescindible hacerlas de Ya he dicho el momento en que empezarán itinerarios que estén esta fase tiene gran analogía con los gol las vistas de los observatorios enos de tanteo cruzados entre los púgiles. Cuando la Infantería propia que he hecho referencia al principio de zona batida por la artillería de ma, puesto que es el servicio de explo calibres termina esta fase, para ción el encargado de medir las fuerza cipo a la siguiente. el contrario. Una vez que a dicho servi

Orden de aproximación cerca

Queda dicho, en el párrafo anterior, que el jefe de la columna debe adoptar las precauciones que el jefe de la columna debe adoptar.

A todos se os alcanzará que, en te del avance, las barreras que Artillería contraria serán más fr

es decir, más densas, ya que por vez tras vez todas sus piezas para la vanguardia. En esta fase, el servicio de exploración se al enemigo le será más fácil reforzado por las unidades que el Mando de nuestro avance, y por correas necesarias y suficientes para operar las precauciones a tomar son las vanguardias. Como en este momento y que las de la fase anterior, pero está bajo la acción de los fuegos e al grado máximo. Toda clase de armas (1.500 a 2.000 m

Como en la aproximación lejana, procurar hacer la marcha de modo debido a la mayor proximidad del no descrestar una altura en la dirección su mayor elevación en las noches, pues la silueta se hace muy visible desde distancias. Por eso, procurar ser posible, bordearlas, y en caso no haya otro remedio, se hará en forma prudente.

También es muy interesante. Otra de las cosas importantes a tener en cuenta siempre es que los fusileros (sobre todo los de fusil individual) que sólo van dotados de fusil individual y granadas de mano) no harán uso de su arma, excepto los tiradores espec-

lizados contra objetivos pequeños y a cortas distancias, ya que la base de fuegos de la Infantería (que es la destinada a proteger su avance) está constituida por sus armas automáticas (ametralladoras y fusil ametrallador).

Para terminar con esta fase, os diré, queridos compañeros, que el avance se efectúa combinando el MOVIMIENTO con el FUEGO; es decir, que siempre tiene que haber una unidad que haga FUEGO, mientras alguna de su costado se MUEVE (avanza), y de esta manera vemos cómo entran en juego, en esta fase, dos de los medios de acción de la Infantería: MOVIMIENTO Y FUEGO. El tercero, que es el CHOQUE, lo hace en la siguiente fase.

Asalto.

En esta fase la misión primordial les está encomendada a los capitanes de Compañía y oficiales de Sección, los cuales tendrán la misión de elevar a su más alto grado la moral de su tropa, haciéndole entonar los himnos guerreros de la unidad o dirigiéndoles una pequeña arenga que les haga recordar el sentimiento patrio o la causa por la que se lucha.

Entran ya en este momento en acción los fusileros, arrojando hacia la trinchera enemiga sus granadas de mano, sirviéndose de su fusil como maza o armado de cuchillo bayoneta (machete).

Debe efectuarse el asalto por saltos sucesivos, de unos 50 metros de longitud, aprovechando todos los accidentes del terreno (hoyos, embudos originados por la explosión de granadas de Artillería o bombas de Aviación) y con una fe ciega en el triunfo y ansias de victoria.

A black and white photograph showing three men in military uniforms in a wooded setting. One man stands on the left, another sits on the ground in the center, and a third is near a horse-drawn carriage on the right. A large tree is prominent in the background.

Cañones cogidos al enemigo, en espera de la orden de emplazamiento para disparar contra él.

Ocupación y consolidación de la posición.

Después del asalto se suceden dos fases que, por lo simultáneas, se compendian en una. Son de muy corta duración. Mientras parte de la fuerza se dedica a ocupar la posición, la otra la consolida, para lo cual aprovechará todas las obras de fortificación que hubiese hecho el enemigo, teniendo cuidado de disponerlas convenientemente para que nos puedan servir, y haciendo todas las necesarias para poder defender la posición conquistada de un contraataque, muy probable, del enemigo.

Persecución.

Esta fase no está encomendada, generalmente, a la Infantería, pues siendo necesario actuar con una rapidez asombrosa, con objeto de impedir la reorganización del enemigo (impedir contraataque), se le encomienda a otras Armas de mayor movilidad, que puede ser Caballería o Aviación, y también a unidades especiales de Infantería (carros ligeros de combate).

Ocupado el objetivo, termina el combate si ese objetivo era el FINAL; pero si era objetivo INTERMEDIO se vuelven a suceder otra serie de fases que darían lugar a iguales consideraciones a las que hemos hecho.

Y ya, camaradas, no os molesto más. Si habéis encontrado en el transcurso de mi escrito algún error, saber perdonar a su autor, teniendo en cuenta que lo único que le ha impulsado a escribirlo son las ansias de derrotar a los mercenarios y traidores a su Patria.

ANGEL ALVAREZ MARTIN
Capitán de Infantería.



Para nuestros milicianos no hay ratos libres; éstos los emplean en la lectura de STAJANOV.

A los combatientes de la Brigada

Camaradas: En todos vosotros hemos visto palpablemente que la aparición de nuestro semanario STAJANOV ha sido acogida con entusiasmo y cariño, causándoos a todos una gran satisfacción, prestándole inclusive, por vuestra propia voluntad, una ayuda económica para su mejoramiento; esto, camaradas, es de agradecer, y para nosotros es una satisfacción grata la que nos merecéis, porque vemos, con vuestras demostraciones, que todos tenéis un gran interés por nuestro periódico.

Pero, por otra parte, lamentamos de verdad, al leerle y ver que la mayoría de sus trabajos, o todos, son hechos por los comisarios; nosotros no buscamos ni queremos esto. Nuestro semanario, entendedlo bien, no es sólo de comisarios y jefes: es de todos y para todos, y nuestra ilusión y nuestro deseo es que todos vosotros, con arreglo a la capacidad que cada uno tenga, pueda expresar en STAJANOV todas sus opiniones y sus pensamientos respecto a los momentos actuales, con preferencia de la intimidad de la Brigada.

Nosotros sabemos, porque nos consta y lo podemos afirmar, que en el interior de vuestro ánimo existe un deseo de escribir, y no lo hacéis porque tenéis una falta de

decisión, falta que nosotros no sabemos a qué atribuirle y nos extraña grandemente, toda vez que nosotros no exigimos que escribáis mejor o peor; no os exigimos que vuestros escritos estén más o menos perfeccionados; sólo queremos que las columnas de STAJANOV estén cubiertas por trabajos vuestros, pues para esto se ha fundado: para que todos, desde el soldado hasta el comandante, podáis manifestar y expresar vuestras iniciativas y pensamientos. Además, esto nos servirá de base para estimular y desarrollar nuestra capacidad política y militar y, por consiguiente, elevará a la vez nuestra cultura y nos llevará por el camino más corto a la victoria.

TEODORO SANZ

Las manos que se manchan en crueldad no pueden después enarbolar dignamente la bandera del triunfo. Compadecéis del caído. La victoria sólo es victoria cuando va precedida de un gesto de gallardía vinculado en un sentimiento de piedad.



Uno de los muchos cuadros que deja el fascismo a su paso.

CON LA MIRADA ENFRENTA

Cuando me ven trepar o deslizarme por las rocas o montículos, los centinelas se ponen emocionados de alegría, y con voz fuerte y potente llaman:

—¡Cabo guardia!

Inmediatamente, sin dejarme hablar, me preguntan:

—¿Traes alguna orden de que estemos preparados para salir a tomar las Sierras ésas?

Un momento de silencio, y fijos para escuchar lo poco que yo les pueda decir; y cuando oyen mi respuesta... la expresión alegre de sus rostros desaparece, al ser negativa, y con cara de tristeza me rodean y me dicen:

—¿Tú crees que no estamos fuertes y no somos capaces, en todo cuanto se necesita, para llevar a cabo estos gratos deseos que tenemos de alejar de esas Sierras que tenemos enfrente a esos traidores y vividores de la causa trabajadora?

Yo contesto: Estamos preparados y somos competentes, pero cuando el Mando no satisface estos deseos nuestros, su mérito tendrá. Por tanto, mis palabras hacen renacer esa alegría que habían perdido los rostros de estos buenos luchadores que tantas ganas tienen de volverse a ver con la bayoneta calada y con la potencia de sus músculos clavarla y atravesar los corazones de esos viles asesinos que forman la camarilla de Franco.

Y para que vuelva esa alegría total, les digo: Camaradas, no impacientarse, que en breves días saldremos de este frente que hoy no se combate para el frente de ..., o el de ..., que está en completa actividad de ataque por nuestra parte. Y yo me consuelo con ellos y me pregunto: ¿Serán ciertas estas últimas palabras que les digo a mis hermanos y queridos camaradas? No lo sé, pero lo que sí sé es que tenemos todos grandes deseos de volver a los tiempos aquellos que el final de los postres era un cuerpo a cuerpo.

A pesar de esto, nuestra moral es cada día más elevada; pero dicen estos buenos revolucionarios:

—Esta tranquilidad que tenemos en esta Sierra no es propia para que se adapte a unos luchadores que desde el primer día que estalló la sublevación fascista estuvieron en primera línea de fuego.

Qué verdad es lo que dicen estos viejos luchadores; ya se nos olvida aquel tabletear que teníamos metido en los oídos, producción de las máquinas ametralladoras; el ruido hondo y fuerte de los obuses del quince y medio; el estampido seco de los morteros; los juegos malabares que hacían las bombas de aviación, al caer a corta distancia, y ver cómo se elevaban las piedras y cruzarse en el aire. Y al decir esto, pronuncian estas palabras:

—Ya tenemos ganas de que se hundan otra vez nuestros machetes en sus cuerpos y se manchen de sangre traidora y fascista. Estamos fuertes y descansados, y dispuestos para el avance cuando el Mando lo ordene.

¡Salud!

TRABAJOS

Semana la pasada de gran trabajo por parte del Comisariado de la primera División. Semana de enseñanzas para nuestro trabajo de Comisarios. En las reuniones de Lozoyuela se informó, por nuestro camarada Fontana, del Congreso celebrado en Albacete, el primero que celebra el Cuerpo de Comisarios de España.

En este primer Congreso han sido múltiples las enseñanzas recogidas a través de los informes de los Comisarios de División. Se ha puesto sobre el tapete el gran trabajo que realizan los Comisarios en nuestro nuevo Ejército; se ha comprobado su gran papel jugado en todas las grandes operaciones; su celo porque todos los servicios funcionen a la perfección; su preocupación porque el soldado no carezca de nada; su gran trabajo político, que permite que nuestro Ejército posea una gran combatividad; su intervención en la preparación de las operaciones. Con todas estas enseñanzas se ha puesto de manifiesto que nuestro Ejército del pueblo tiene una de sus bases más firmes en los Comisarios Delegados de Guerra.

El jueves marchamos a El Escorial a escuchar una interesante conferencia del camarada Comisario Mije. Viaje éste de grandes enseñanzas. La primera la sacamos de la visita realizada a la Casa del Combatiente. ¡Qué obra más perfecta es ésta, realizada por Comisarios de la tercera División! Un magnífico edificio ocupa este hogar; tiene salas de lectura, lujosamente amuebladas; salas de clase, cultura general y política; salas de recreo, billar, ajedrez, etc.; un estupendo jardín, con un formidable altavoz de radio; periódicos murales con profusión; en una palabra: todo lo imprescindible que requiere un moderno y bien equipado Hogar del Combatiente.

Todos quedamos gratamente impresionados de la visita y desde aquí enviamos nuestro aplauso a los camaradas organizadores de este Hogar del Combatiente de la tercera División.

La conferencia del camarada Mije fué una prolongación de las impresiones del Congreso de Albacete, que ya conocíamos.

En suma: semana fructífera para nuestro trabajo de Comisarios. Estas enseñanzas adquiridas serán realizadas en bien de nuestro Ejército.

A. FLOREZ VIGAL

¡Salud!, nuevos camaradas de las quintas movilizadas

Camaradas, no creáis que nosotros os despreciamos por haber venido después de nosotros a empuñar el fusil a la Sierra. Nosotros os tratamos con el mismo cariño que a quienes los empuñaron en el primer momento de la sublevación. Seguramente que habréis estado trabajando en otros sitios, trabajando en bien de la Causa, y precisamente por este motivo os queremos lo mismo y os apreciamos. Igual sois que nosotros; todos somos hermanos y todos nos tenemos que llevar lo mismo, porque comprendemos que habéis defendido la Causa de diferente manera; pero también nos damos cuenta que en el momento que nuestro querido Gobierno os ha llamado, os ha faltado tiempo para venir a empuñar las armas para terminar, en breve tiempo, con los invasores de nuestra patria.

¡Salud, nuevos reclutas!

J. J. RIVERA

Segunda Compañía.



Nuestros pequeños despiden con gran alborozo a sus defensores.

LA AUTENTICA MUJER ESPAÑOLA

Siguen los pajarillos lanzando sus alegres cánticos mañaneros. Siguen las laboriosas hormiguitas sus trabajos de aportar a la casa común los víveres que serán después el sustento de todas sus hermanas: todas tienen los mismos derechos, todas los mismos deberes. Y las tímidas cabrillas pacen en las praderas. Pueblecillos de este hermoso valle: aparentemente, ¡ay!, seguís viviendo en la paz venturosa de la vida campesina. Os contemplo sereno de lejos, y al parecer, vuestra vida sencilla continúa como antaño.

Pero me decido a bajar del altozano que os domina; el grupito informe de casitas, al parecer, sembrado en la frescura del verde valle que antes de lejos contemplaba, lo tengo ya cerca, y, ante mi vista, la yunta de bueyes, aquélla con que el vigoroso mozo ganaba el pan de su casa.

Medito un momento: ¿Dónde estará? ¿Por qué ya su voz no se oye como en las madrugadas aquellas en que, acompañado de su yunta y coreado por la mañanera alondra, lanzaba a los valles sus alegres tonadas? Hacia mí viene, acompañada de una mozuela, una viejecita temblona, de cara enjuta y arrugada y con los ojos arrasados por las lágrimas, que me da la respuesta.

Era su madre; la que con tanto afán, cuando era niño, entre sus brazos meciera, la que su sueño vigilara, la que de su cunita no se separara mientras la fiebre del niño durara. Era la que ahora comía el sabroso pan amasado con las gotas de sudor del hijo de sus entrañas. Gotas de sudor, sí, que un día, por la defensa de su libertad, en gotas de sangre se truncaron.

Y la triste mozuela enlutada, la que antes alegre pasara las tardes del día de fiesta al lado del mocetón que tanto amara, escucha el triste relato de la vieja en silencio, y la veo con la vista clavada en la tierra: una lágrima de sus ojos escapa y una sonrisa a sus labios asoma.

La lágrima caerá hacia la tierra que cubre sus restos. La sonrisa, para el héroe que tan generosamente dió su vida por la causa de la Libertad.

Una vez más, en el curso de la Historia de España, se pone a prueba el heroísmo sublime de la auténtica mujer española.

JOAQUIN GUERRA

Maestro de la Brigada.

El Derecho, la Ley y la Justicia son el pedestal de nuestra victoria. Seguir las estrictamente es consolidar nuestro triunfo.

HABLA EL COMISARIO...

Una masa se apiña formando círculo sobre el tapiz de esmeralda, salpicado de rocío...

En el centro, una figura... en pie, la cabeza erguida, cara al cielo; una vieja cartera y unos libros junto al pecho; sobre la frente, curtida por el sol y el aire, brota y se desarrolla una llama que se clava en el cerebro: la idea... Silencio sencillo y respetuoso... Se abren los sentidos... Habla el comisario...

Palabras que brotan encendidas y se graban en la mente y en el corazón... "La patria está en peligro. Lucháis por ella. Defendéis la libertad de España".

"El sacrificio de hoy constituye la redención de mañana. Si España os dió la vida en su regazo, lo menos que puede exigirnos es que esa vida la ofrezcáis satisfechos a su independencia.

Debe enorgulleceros haber nacido en un suelo que guarda los restos de una raza inmortal.

Sois descendientes de Espoz y Mina y "El Empecinado": tenéis su sangre y el mismo deber que éstos tuvieron y cumplieron honrosamente. Despreciar este deber sería renegar de vuestra raza y manchar la memoria de aquellos valientes que grabaron en el álbum del heroísmo la página más preeminente para modelo de generaciones futuras.

Sois el pueblo hollado y escarnecido, que se levanta en defensa de su libertad.

Sois, en fin, alma y carne de esta España nuestra, que por ser su grandeza heredada, no puede jamás servir de colonia a Estados que un día estuvieron bajo nuestro poderío y se humillaron ante nuestras banderas..."

Hay una pausa. Piensa el soldado, rebusca en su cerebro, y el alma se le llena de grandeza con la memoria de los guerrilleros de 1800...

Recuerda que nacieron, como él, de la entraña del pueblo. Evoca en su memoria las proezas de aquellos valientes y siente que su pecho se inflama del mismo ideal... Mira al cielo... Sonríe y escucha...

"España espera de vosotros todo el sacrificio que precisa la causa. El suelo en que nacimos es nuestro, y nadie puede arrebatárnoslo... ¿Cómo viviríamos dignamente sobre una tierra que no supimos defender? ¿Dónde pondríamos la planta que la tierra no se levantara para escupirnos al rostro nuestra cobardía?...

¿Dónde iríamos que el desprecio merecido no fuera una afrenta vergonzosa y humillante?

¿Quién nos tendería sus brazos? Nadie... Hasta la epopeya que nos legaron nuestros ascendientes se desharía en girones y escaparía de nuestras manos impotentes.

El nombre de España, enaltecido y dignificado por la heroicidad de nuestros antepasados, sería una blasfemia en nuestros labios.

¿Cómo volver al hogar vencidos? Jamás... Los que allí viven nuestra lucha, los que sienten nuestro afán y aguardan nuestra victoria renegarían de nosotros.

Hemos de volver triunfantes. Con la bandera del triunfo desplegada al viento y la frente enhiesta. Eso esperan los nuestros.

Para volver vencidos vale más no volver, porque volver sin honor equivale a vivir sin honra; y mejor que vivir sin honra es morir con decoro.

¡Camaradas! España y la República lo esperan todo de vosotros. Estamos aquí defendiéndolas voluntariamente. Nadie nos obligó...

Al que le pese mucho esta carga honrosa, que llevamos orgullosos los hijos mejores del pueblo español, que se aparte de nuestro lado. El que reniegue de su Patria y no esté dispuesto a dar por ella todo lo que la misma Patria le entregó, que se esconda en el último rincón de la Tierra, porque hasta allí ha de llegar el desprecio y la repugnancia de los que estamos dispuestos a darle todo por España y por la

República; que se oculte, porque España se desdora y se empobrece si sobre ella viven y comen los que no sienten el orgullo de defenderla...

¡El triunfo es nuestro! La victoria se acerca... Ni un paso atrás... Siempre adelante..., por España y por la República."

No hay ovaciones... El silencio es la prueba más elocuente de que las palabras han hallado eco en el alma.

Se yerguen los cuerpos sobre el tapiz de esmeralda... Asoma el Sol por el horizonte... La figura que se hallaba en el centro, con la vieja cartera y los libros junto al pecho, se pierde tras los sacos del parapeto, y allí se fijan las miradas... Hay un silencio respetuoso... Los puños, crispados, se elevan al espacio... Los rostros, secos, polvorientos, se miran con una sonrisa optimista...

¡Ha hablado el comisario!

M. MORCILLO

FESTIVAL

El domingo pasado, y organizado por el cuarto Batallón de esta Brigada, se ha celebrado en Canencia un acto por demás simpático, pues, además de haber cumplido con exceso la finalidad que con el festival se perseguía, y a pesar de lo improvisado que fué, el éxito alcanzado, en todos sentidos rotundo, premió los trabajos de los camaradas organizadores.

En el convencimiento de todos está que hemos de trabajar por hacer de nuestro Ejército un Ejército poderoso y disciplinado y con una psicología completamente nueva, que le acredite como un Ejército del Pueblo. No sólo tratamos de hacer hombres competentes y fuertes físicamente, sino que colocamos en primer plano el robustecimiento cultural y el recreo del espíritu de nuestros soldados; y así como en los ejércitos facciosos no tiene valor más

que el factor material de sus hombres (y un valor harto reducido), que emplean como masa para moldear y satisfacer sus siniestras ambiciones, a nosotros no se nos oculta que el soldado necesita de recreos y momentos en que, abstraído por completo de otras preocupaciones, pueda pasar ratos divertidos con risa franca, alegre y sana.

Y en este aspecto, y persiguiendo esta finalidad, fué la fiestecilla celebrada en Canencia el domingo pasado.

En ella intervinieron varios camaradas de nuestro Batallón, con la colaboración del camarada López, que nos dió la satisfacción de inaugurar nuestro acto con unas palabras, dichas con la sencillez y elocuencia que le caracterizan.

También intervino el camarada Arteche, que hizo un "tonto" imitable y dió lugar, con sus tonterías, a que nos riésemos de lo lindo; actuó también nuestra orquestina, compuesta por los camaradas Simarro, Garrido, etc., etc. Hubo canciones, a cargo de Emilio de la Fuente; canto flamenco, por Valentín (a) el "Gitano" (permítasenos, por una sola vez, el apodo), acompañado a la guitarra por el camarada Vento, que también nos dió unas palabras muy en consonancia con el acto. Y entre los camaradas Arteche, Colomé, Vento, Aragonés y Emilio nos hicieron una serie de trucos circenses que aun ahora, al recordarlos, nos hacen reír; y, como final, el número "bomba": actuó "Tom", el perro calculista, que sabe sumar, restar, multiplicar y dividir, aparte otro montón de cosas, a que se dedica en su vida particular; también estuvo jugando a la pelota con el público. Excuso decirlo la algazara y risotadas que esto produjo. Al final, los de la sala, entusiasmados, aplaudieron estruendosamente la labor del camarada Emilio y las habilidades de "Tom". En suma, un gran festival y un rato inolvidable que nos hicieron pasar los camaradas del cuarto Batallón.

Y, por si era poco, una nota más de simpatía ha añadido a la fiesta la idea de estos incansables muchachos, repitiendo lo más saliente del programa al día siguiente, ante un público simpático de veras, y que bien merece que nos acordemos de él: se trata de los "peques" de Canencia, que el lunes, al salir de la escuela, también pudieron participar de la risa de los mayores.

M. DUQUE



Camaradas ocupados en el aseo de su indumentaria.

DIANA, Artes Gráficas.—Larra, 6, Madrid.